

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN

COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

Y DE LAS

Sociedades de Cataluña, Valencia, Sabadell, Murcia, Tortosa,
Mataró, Agrupación Colombófila y La Mensajera de Iluro

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON DIEGO DE LA LLAVE

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º — Teléfono: N.º 435

Administración: Cortes, 331 y 333, 2.º

Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes

AÑO X

BARCELONA, ABRIL DE 1900

NÚM. 112

La reproducción

Es indudable que el porvenir de un palomar estriba principalmente en los cuidados que el aficionado debe prodigar para la más perfecta reproducción de la raza que cultiva. Si la posee muy buena, su objetivo ha de ser mantenerla y aun mejorarla, pues nunca se puede llegar al límite de la perfección, siempre cabe poder alcanzar más. Si sólo es mediana, su tarea ha de ser seleccionarla, purificarla, ó introducir en ella nueva sangre, adquiriendo ejemplares notables, aun á costa de verdaderos sacrificios. Si la poseyere mala, lo cual puede comprobar con los funestos resultados obtenidos en los últimos viajes, no tiene otro remedio que deshacerse de ella, adquirir otra y empezar de nuevo; es esto mucho más cuerdo aunque sea doloroso, que empeñarse en sostener una raza que no le ha de producir más que desengaños y gastos inútiles.

Aunque el aficionado haya empezado la cría en los primeros meses del año, la verdadera época para la reproducción empieza ahora, después de los viajes de largo trayecto, en los que habrá po-

dido apreciar el valor verdadero de sus parejas reproductoras, por los éxitos ó fracasos obtenidos con sus productos en los concursos. Su registro de viajes le enseñará de un modo concluyente que parejas ha de mantener con su anterior apareamiento, cuales ha de trocar, y cuales ha de sacrificar sin compasión; y en este punto hemos de aconsejar á nuestros lectores que limiten á un corto número el de estas parejas, con lo cual la elección de reproductores tendrá que ser mucho más rigurosa, y que no agoten con una cría continuada á estos; el medio más práctico para obtener muy buenos productos y en toda la cantidad que necesite el aficionado, es dar los huevos de las parejas sobresalientes á las menos buenas para que los incuben, pero evitando por otra parte la exagerada repetición de posturas, poniendo huevos falsos á las primeras todo el tiempo que quieran incubarlos. Podrán obtenerse así buen número de pichones sin agotamiento de los padres.

Habiéndose creído hasta ahora generalmente, que la papilla era producto de la permanencia del grano en el buche, era cosa corriente adoptar

como palomas nodrizas á palomas vulgares de talla grande que criasen gordos los pichones, pero las experiencias que se han hecho con hembras á los dieciseis días de incubación, otras á poco del nacimiento y machos con pichones de cuatro días, han demostrado que el alimento de los pichones empieza á formarse á los dieciseis días, que está completamente formado cuando nacen los pichones y continua en el mismo estado hasta el cuarto día, disminuyendo progresivamente y mezclándose cada día con mayor cantidad de la comida de la paloma, desapareciendo por completo después del octavo día. Siendo pues una secreción producida por las paredes del buche y como á tal procedente de la sangre de la paloma, la calidad de la secreción depende de la sangre de los padres; esta es opinión de los colombófilos de más nota en Bélgica y entre ellos Mr. Rodenbach. De esto hemos de sacar la consecuencia de que hay que desechar á las palomas vulgares como nodrizas, encomendando esta tarea exclusivamente á mensajeras de buena raza.

Los cuidados que hay que tener en la reproducción son de tres clases: en el apareamiento, en la incubación y en la cría de los pichones.

Los del apareamiento son en primer término los que acreditan al colombófilo: el saber elegir las parejas, es la tarea más difícil, su éxito se debe muchas veces á la suerte ó á la casualidad, pero influye de todos modos la pericia del aficionado. Es muy difícil dar reglas sobre esto al aficionado novel y lo mejor será asesorarse sobre este punto de los colombófilos experimentados. Mas adelante, observando el resultado de los viajes ó sea las palomas que obtengan las velocidades máximas y la proporción de palomas perdidas procedentes de cada pareja reproductora, le servirá para medir el valor de estas y el acierto ó equivocación que tuvo al formarlas, pudiendo entonces confirmar el apareamiento hecho ó modificarlo.

Para tener certeza de la paternidad de los pichones será muy conveniente que las reproductoras, aún después de apareadas, permanezcan encerradas en el nido hasta la postura de los huevos.

El nidal deberá tener para ello las dimensiones necesarias ó sean $60 \times 40 \times 40$ centímetros. Al abrir las casetas hay que vigilar que no se equivoquen de vivienda las palomas que toman el nido por primera vez. Las adultas que ocupen su nido antiguo no darán que hacer alguno, pero con los machos jóvenes no sucederá lo mismo; no comprenden lo que significa tomar posesión de un nidal y creen que tienen el derecho de llamar á la hembra al nido en cualquier rincón ó en un nidal ageno, luchando y usurpando los derechos de las demás palomas, lastimándose á picotazos que les producen hinchazones en la cabeza y en los ojos. Para evitar esto deben abrirse gradualmente los nidales á medida que van tomando posesión completa de ellos y si entre dos parejas se disputan un mismo nido, hay que abrir los suyos alternadamente.

Es sorprendente lo que las palomas pierden de peso inmediatamente después del apareamiento; en su excitación descuidan la alimentación, no hacen voluntariamente ejercicio, y no piensan más que en la hembra y es preciso en esta ocasión poner en cada nidal algo de grano.

Mientras dura la incubación no deben tocarse los huevos más que para averiguar si están empollados y esto puede averiguarse al sexto día, poniéndolos delante de una luz ó del sol y si se ve una sombra en forma de araña en el centro del huevo es que ha habido fecundación.

Algunos aficionados son enemigos del uso de la paja para los nidos y emplean el serrín. En Inglaterra se usa también el serrín para el fondo de los nidos y pequeñas pajas para la parte superior. Las palomas adultas parece que gozan llevándolas al nido y debe procurarse facilitar á las palomas todos esos hábitos que les gustan, puesto que cuanto más agradable se les haga el palomar, más rápidamente volverán á él el día del concurso.

DIEGO DE LA LLAVE

(Se continuará)



SOCIEDAD COLOMBOFILA DE CATALUÑA

Concurso de Pina

Distancia 227 kilómetros. — Suelta el día 6 de Abril de 1900 á las 6 h. a. m. (meridiano de Madrid.)

RESULTADO

Palomares	Premios	Clase	Velocidad
D. Antonio Robert	1.º	Gran Dipl.ª del M.ª de la Guerra y un par de pichones del Palomar Central.	1312
» Diego de la Llave	2.º	Medalla de oro de la S. C. de Cataluña.	1306
»	3.º	Medalla de oro de la S. C. de Sabadell.	1306
» Antonio Robert	4.º	Medalla de plata de la S. C. de Cataluña.	1295
»	5.º	Medalla de plata de la S. C. de Sabadell.	1295
D. José Pons y Arola	6.º	Medalla de bronce de la S. C. de Cataluña.	1293
»	7.º	Medalla de bronce de la S. C. de Sabadell.	1293
»	8.º	Diploma	1293
»	9.º	»	1292
»	10	»	1292
» Diego de la Llave	11	»	1280
» Antonio Robert	12	»	1270
» Tomás Ibañez	13	»	1266
» José Pons y Arola	14	»	1259
» Jaime Noguera	15	»	1255
» José Pons y Arola	16	»	1242
» Manuel Conde	17	»	1231
» Diego de la Llave	18	»	1211
»	19	»	1211
» Jaime Noguera	20	»	1206
» Diego de la Llave	21	»	1199
»	22	»	1199

Palomares	Premios	Clase	Velocidad
D. Jaime Noguera	23	Diploma	1195
» Manuel Conde	24	»	1150

Premios en metálico

10 pesetas á los 3 primeros premios y 4'92 al 4.º

Concurso de Ricla

Distancia 300 kilómetros. — Suelta el día 18 de Abril de 1900 á las 5 h. 30 m. a. m. (meridiano de Madrid.)

INSCRIPCIÓN

Palomares	Concurso	Fuera de Concurso	Total
D. Pablo Tordo	3		3
» Ramon Rosés	2		2
» Francisco Pagés	6	1	7
» Pablo Pastells	3	2	5
» Fernando Klein	5		5
» José M.ª Tuñi	8		8
» José Subiñá		4	4
» Pelegrin Miralpeix		2	2
Sociedad C. de Mataró		4	4
D. Angel Fontcuberta	16		16
» José Pons y Arola	17		17
» Diego de la Llave	14	18	32
» José Tomás		2	2
» José Thomas	3		3
» Juan Saus		36	36
» Nicolás Ribera		9	9
» Antonio Taulé		7	7
» Juan Palá		10	10
» Miguel Arqué		6	6
» José Marzó		20	20
» Ramon Miserachs		3	3
» José Escuder	29		29
» Jaime Noguera	14		14
» Antonio Robert	20	37	57
	140	161	301

RESULTADO

Palomares	Premios	Clase	Velocidad
D. Antonio Robert	1.º	Gran Dipl.º del M.º de la Guerra y un par de pichones del Palomar Central.	1048
» Diego de la Llave	2.º	Medalla de oro de la S. C. de Cataluña.	1047
» Jaime Noguera	3.º	Medalla de oro de la S. C. de Sabadell.	1046'141
» Angel Fontcuberta	4.º	Medalla de plata de la S. C. de Cataluña.	1046'006
» Antonio Robert	5.º	Medalla de plata de la S. C. de Sabadell.	1045
» Angel Fontcuberta	6.º	Medalla de bronce de la S. C. de Cataluña.	1043
»	7.º	Medalla de bronce de la S. C. de Sabadell.	1043
» José Pons y Arola	8.º	Diploma	1041'916
» Angel Fontcuberta	9.º	»	1041'494
» Antonio Robert	10	»	1040
» Angel Fontcuberta	11	»	1037
» Francisco Pagés	12	»	1035
» José Escuder	13	»	1034'161
» Angel Fontcuberta	14	»	1034'063
» José Escuder	15	»	1032
»	16	»	1032
» Jaime Noguera	17	»	1030
»	18	»	946
»	19	»	946
»	20	»	946
D. Angel Fontcuberta	21	Diploma	941
» José M.ª Tuñí	22	»	931
» José Escuder	23	»	890

Premios extraordinarios

Para los dos palomares que tuvieron menos pérdidas en proporción de las palomas inscritas.

D. José Thomas Un tintero.
» Francisco Pagés Un mapa de España.

Premios en metálico

10 pesetas á los 7 primeros premios.

LA MENSAJERA DE ILURO

Concurso de Pina

Distancia 247,500 kilómetros. — Suelta el día 6 de Abril de 1900 á las 6 h. a. m. (meridiano de Madrid.) Se inscribieron 44 palomas.

RESULTADO

Palomares	Premios	Clase	Velocidad
D. Pelegrín Miralpeix	1.º	Escultura de bronce	1266
»	2.º	Medalla de oro, Diploma de honor y un par de pichones.	1266
» José Regás	3.º	Medalla de plata, Diploma de honor y un par de pichones.	1261
» José M.ª Tuñí	4.º	Medalla de bronce, Dipl.º de honor y metálico sobrante de la caja de Concursos.	1190
»	5.º	Diploma de mérito.	1190
»	6.º	»	1190
» Antonio Coll	7.º	»	1182
<i>Poules</i>			
1.º	D. José Regás		
2.º	» José M.ª Tuñí		
3.º	»		

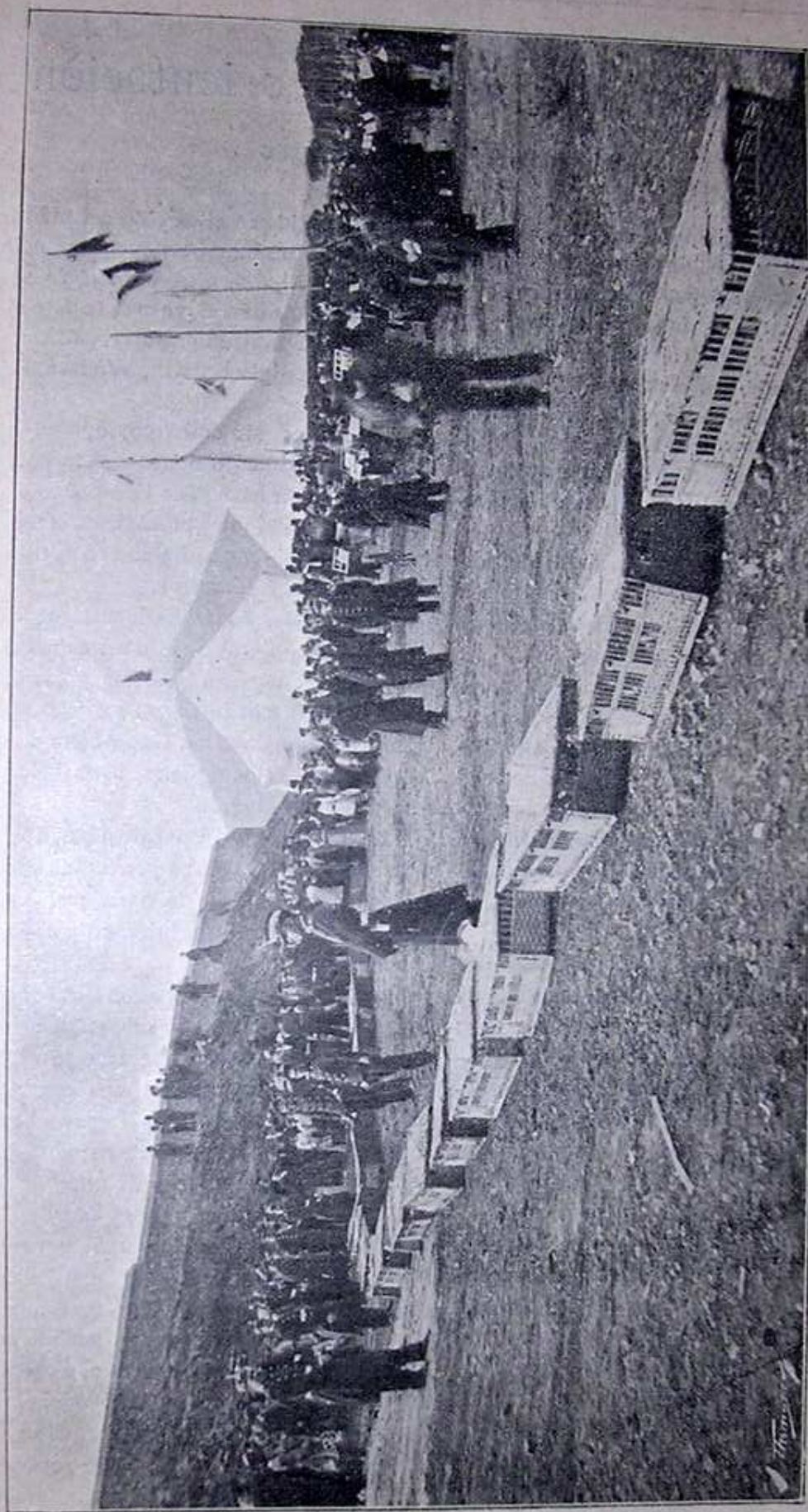
La Fiesta del Árbol

Correspondiendo á la atenta invitación de la Junta organizadora de la Fiesta del Árbol, de la que forman parte nuestros distinguidos amigos los ingenieros de montes don Rafael Puig y Valls y el señor Marqués de Camps, la Sociedad Colomboyfila de Cataluña organizó una gran suelta en Moncada el 1.º de Abril en honor de tan simpática fiesta. A este efecto reunió ochocientas palomas mensajeras de una veintena de socios, pues la premura del tiempo impidió reclutar mayor número y conducidas por diez soldados de Ingenieros que galantemente facilitó á dicha sociedad el señor Coronel del 4.º Regimiento de Zapadores Minadores, fueron transportadas á Moncada en veinte grandes cestas que ostentaban vistosos letreros rojos con el título de la Sociedad.

Alineáronse las cestas, distribuyéronse los soldados para destaparlas á un tiempo y previo el to-

que de atención que dieron los cornetas de la Banda Municipal y á la voz del señor Marqués de Camps salieron las palomas rápidamente y se orientaron en el acto, mereciendo grandes aplausos de todos los concurrentes y manifestando su entusiasmo los alumnos de las escuelas municipales de Barcelona con grandes gritos de alegría.

El fotógrafo señor Napoleón sacó una vista de la suelta momentos antes de realizarse, por la imposibilidad de obtener una instantánea de las palomas saliendo de las cestas dada la hora en que se efectuó. Dicha fotografía ha sido utilizada para hacer un hermoso grabado directo para la *Ilustración Artística*, cuyos propietarios señores Montaner y Simón han tenido la amabilidad de cedernoslo para que podamos reproducirlo en LA PALOMA MENSAJERA, como lo hacemos en el presente número.



GRAN SUELTA EN MONCADA POR LA SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

CON MOTIVO DE LA FIESTA DEL ARBOL

Experimentos sobre la orientación

de las palomas mensajeras

Un especialista reconocido como autoridad en esta materia, E. de Cyón, publica en uno de los últimos números de la *Revue Scientifique*, un artículo con datos y teorías muy curiosas acerca de como se orientan las palomas mensajeras, problema tenido hasta ahora por falto de solución.

Generalmente se ha creído que las palomas poseen un sexto sentido que no conocemos ó que hay algún excitante secreto y exterior capaz de accionar de un modo extraordinario sobre alguno de los sentidos que ellas poseen.

La teoría de que los canales semicirculares son los órganos periféricos del sentido del espacio y que en el laberinto del oído es donde tiene su asiento ese sexto sentido, es muy conocida.

Los animales provistos de tres pares de canales semicirculares pueden moverse en las tres dimensiones del espacio ó sea ancho, largo y alto, los que como la lamprea no poseen más que dos pares de canales, sólo se mueven en dos dimensiones. Por último, el animal provisto de un sólo par de canales no puede conocer en el espacio más que una dimensión y por consiguiente sólo moverse en una dirección.

A los canales semicirculares del oído deben por lo tanto las palomas mensajeras la facultad de moverse en las tres direcciones del espacio; pero no por eso debe atribuirse á esos órganos la facultad de indicar á las palomas el camino que deben seguir.

De los experimentos hechos por Cyón, resulta inadmisibles la hipótesis de que los canales semicirculares hacen el papel de aparatos registradores del camino recorrido, gracias á las actitudes que las palomas van dando á su cabeza. No puede existir ninguna relación entre esos movimientos de cabeza y la topografía del camino. Cyón ha observado que durante un largo viaje por ferrocarril estando metidas en cestas las palomas, estas no ejecutaban ningún movimiento regular con la cabeza y hasta ahora nada hay que pruebe que dichos movimientos sirvan para registrar el camino recorrido, ni aún siquiera para excitar la acción de los canales semicirculares del oído.

Cyón se inclina á creer cosa tan extraña como

la de que reside en el sentido del olfato, la facultad extraordinaria que tienen las palomas para orientarse. Algo de esto se inició ya en la famosa polémica que sobre el papel del olfato en la orientación de las aves migratorias sostuvieron hace un cuarto de siglo Darwin, Wallace, Robertson y otros.

No creemos, sin embargo, que se haya hecho ningún experimento tan completo como el realizado por Cyón hace poco tiempo.

Cogió tres palomas mensajeras jóvenes, pero ya experimentadas y que habían recorrido distancias de quinientos kilómetros.

Una de ellas, A, sirvió de testigo; otra, B, tenía los dos agujeros de la nariz tapados y á la tercera, C, se le taparon los oídos y además á unas y otras se les insensibilizaron los órganos del olfato y del oído con cocaína. Con objeto de asegurar la adherencia de los tapones, se cubrieron con varias capas de colodión.

Ensayos hechos un par de días antes, probaron que la paloma C volaba perfectamente á pesar de tener los agujeros de la nariz tapados, es decir, que este accidente no interrumpía para nada su respiración.

Soltada primero la paloma A, luego la B, y luego la C, con intervalos de seis á siete minutos, después de haberlas hecho recorrer setenta kilómetros en ferrocarril, con tres cambios de tren, la paloma A regresó al palomar al cabo de una hora cuarenta y siete minutos; la C, la que tenía los oídos tapados, al cabo de una hora nueve minutos y la B la de las narices tapadas, al cabo de tres días. ¿Interrumpió su viaje porque no respiraba bien y se quedó en algún sitio hasta que se le cayeron los tapones? Esto no es posible, como lo demostraron las pruebas hechas el día antes de soltarla, pues entonces, como hemos dicho, voló perfectamente. Su delgadez extremada al regresar, parecía indicar que la paloma había hecho un larguísimo viaje. Es de suponer que privada de su principal medio de orientación, la paloma B tomó á la salida una dirección falsa y en efecto pareció comprobarlo el hecho de que voló en dirección contraria al palomar.

Crear que las palomas reconocen el camino gracias á un rastro de olores es un sarcasmo, según el mismo Cyón. Estas aves tienen el olfato tan poco desarrollado que son insensibles á los olores más fuertes. Si se las ciega de repente, son incapaces de volver á su palomar, aun cuando se las ponga delante de la puerta. En tal estado no reconocen ni aun su nido. En la obscuridad se equivocan muchas veces y se recojen en el nido de otra paloma.

Cyón, no sólo atribuye al olfato sino á las mucosas de la nariz, el sentido de orientación de las palomas mensajeras, ó mejor dicho, á una facultad especial que poseen estos animales y que reside en dichas mucosas, gracias á la cual distinguen los vientos más propicios para volver á su punto de partida.

Durante su educación, las palomas acumulan gran número de sensaciones que les sirven de punto de partida y de señal para la orientación. Aprenden además, y esto es lo principal, á reconocer la dirección, la fuerza, la temperatura, y es posible que otras cualidades distintivas de los vientos. Este cúmulo de conocimientos les es indudablemente de mucha utilidad, cuando llevadas de repente á grandes distancias y á países desconocidos encuentran las corrientes aéreas que las son favorables y cuyo término y recorrido conocen.

Fuera de la corriente magnética no hay más que dos agentes exteriores capaces de servir de guía á las palomas: uno es el de los vientos; otro, generalmente olvidado por los naturalistas, es el sol, que puede servir perfectamente para orientar á las palomas lo mismo que sirve al hombre.

Puede suceder también que los vientos, además de su acción sobre las mucosas nasales, ejerzan influencia sobre las partes sensibles de la epidermis; pero según Cyón, en el sentido del olfato reside principalmente la orientación.

La parte que tiene la mucosa de la nariz en la orientación de muchos animales, entre ellos los perros, los caballos, los gatos, etc, está demostrada por una porción de observaciones de valor indiscutible.

Cuando un perro quiere reconocer la dirección en que se encuentra la pieza, olfatea, y cuando huele aromas que reconoce, vá contra el viento para llegar á la presa. Se vé con frecuencia á las aves migradoras ó á las palomas mensajeras cambiar rápidamente de dirección, describir grandes círculos á alturas diversas y volver á tomar después

su primera dirección, pero á una altura diferente. Tampoco eligen de preferencia los vientos que soplan en la misma dirección que su camino; en muchos casos vuelan contra el viento. Es evidente que cuando así lo hacen es porque aquel viento, á pesar de ser contrario, les es más conocido y por lo tanto les sirve mejor para orientarse.

No cabe duda de que el hombre estaba también dotado de ese sentido de la orientación en los tiempos primitivos, pero lo perdió en el curso de las edades por falta de práctica. Hoy mismo sucede, según una curiosa observación, que las personas que nacen privadas del olfato ó que lo pierden desde la primera niñez, se orientan generalmente de una manera defectuosa y se pierden con facilidad en un bosque ó en las calles de una ciudad desconocida. Supónese que la falta de olfato, no es de por sí causa de este defecto de orientación, si no que los órganos centrales relacionados con los nervios del olfato están poco desarrollados ó atrofiados.

En los insectos más pequeños que conocemos, se observan fenómenos que parecen confirmar la teoría de que la orientación reside en el sentido del olfato ó en sus órganos. Las hormigas segregan durante su marcha una sustancia química volátil que las ayuda á volver á encontrar su camino; si se las observa se verá que siguen exactamente al regreso el camino que llevaron al salir. Si para desorientar á las abejas cuando quieren volver á la colmena, se tapa la entrada de esta ó se varia el paisaje inmediato á ella, la abeja no se pierde por eso sino que vá derecha á su nido; pero si se ponen delante de la colmena telas empapadas en alcanfor ú objetos pintados impregnados de olores fuertes, las abejas no atinan con el camino. En resumen, la orientación de los animales se realiza en gran parte merced á sensaciones que provienen de la retina y de las mucosas nasales. Los canales semicirculares del oído como órganos que son de la orientación en las tres dimensiones del espacio, no hacen más que un papel auxiliar: permiten á los animales ejecutar rápidamente y á la perfección los movimientos necesarios para los cambios de dirección. El desarrollo especial del laberinto del oído en las palomas mensajeras y en varios cuadrúpedos como la liebre, el conejo, el antilope, el ciervo, etcétera, obligados á moverse rápidamente por la vida que hacen, demuestra el papel que representan dichos canales en la orientación.



El reparto de premios de la exposición celebrada últimamente en esta ciudad por la Sociedad Nacional de Avicultores, se efectuó en la noche del 24 de Marzo en el salón de actos del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, bajo la presidencia del excelentísimo señor don Eduardo Sanz Escartín, Gobernador civil de la provincia, en representación del excelentísimo señor Ministro de Fomento.

Ocuparon el estrado presidencial con la primera autoridad civil, el señor Marqués de Camps, presidente del Instituto; don Salvador Castelló; representantes del Consejo provincial de Agricultura Industria y Comercio, y de otras corporaciones; el presidente de la Sociedad Colombófila de Cataluña, y representantes de las de Sabadell y Mataró.

El señor Castelló leyó una interesante memoria que fué muy aplaudida, y después de un elocuente discurso de don José Zulueta, el excelentísimo señor Gobernador civil fué entregando los premios á los agraciados que estaban presentes.

Usó después de la palabra el señor Sanz Escartín, ensalzando la importancia de la avicultura y felicitando á la sociedad por el éxito de la exposición, dando fin al acto con un discurso de gracias del señor Marqués de Camps.

Durante la velada, una orquesta de veinte distinguidos jóvenes aficionados bajo la dirección del maestro señor Lupresti, ejecutó magistralmente varias piezas instrumentales, contribuyendo á dar amenidad al acto.

La distribución de premios fué digno complemento de la exposición de avicultura, dejando muy satisfechos á todos los que á ella concurrieron, por cuyo motivo felicitamos nuevamente á nuestro querido amigo don Salvador Castelló, deseándole igual éxito en los futuros concursos

que trata de celebrar la Sociedad de Avicultores de su presidencia.

..

Según noticias que acabamos de recibir de nuestro querido amigo don Francisco Guasch, que hace pocos meses se trasladó á la isla de Cuba, á los quince días de haber instalado sus palomas en Pinar del Río se le escaparon y pudo recuperar al día siguiente todos los pichones que no habían practicado viajes de educación en España; pero las palomas adultas, todas aquellas que habían proporcionado los mejores premios á su dueño en los concursos, no volvieron, excepto cuatro que fueron recogidas heridas en la población, una en un pueblo cercano y otra (el primer premio de Calahorra) á los seis días llegó con un despacho que decía lo siguiente: Recogida el día 20 después de un fuerte chubasco y soltada el 21 al amanecer. Santiago de Cuba.—Pedro Arenas. Las palomas se habían escapado el día 18 y llegó esta paloma el 24 por la tarde y la distancia que media entre Pinar del Río y Santiago de Cuba es de unos ochocientos kilómetros, recorriendo por lo tanto este largo trayecto dos veces en el intervalo de pocos días.

Es este un caso verdaderamente notable.

Otra de las palomas fugadas pertenecientes al señor Guasch, fué recogida en un barco inglés que hacía la travesía desde Norte América á Inglaterra, en una de cuyas vergas se posó. Gracias al memorrete que llevaba en las alas con su antiguo domicilio, Cortes, 310, el padre de nuestro amigo que sigue residiendo en la expresada casa de Barcelona, recibió una atenta carta en inglés poniendo á su disposición la paloma. Indudablemente el propósito de la fiel mensajera era volver á su antiguo palomar de Barcelona.